AY DE AQUEL QUE NO ADMITE EL ARREPENTIMIENTO EN SU VIDA, PORQUE ESTE HA DE PERDERSE EN SU PROPIA EXISTENCIA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de junio de 2022
Canal: José Luis Sánchez Acosta

ARREPIÉNTANSE CADA UNO, CADA UNA DE VUESTRAS VIDAS, AY DE AQUEL QUE NO ADMITE EL ARREPENTIMIENTO EN SU VIDA, PORQUE ESTE HA DE DEAMBULAR EN ESTA TIERRA, HA DE DEAMBULAR Y PERDERSE EN SU PROPIA EXISTENCIA.

[20220619] Amados míos, Yo os bendigo a cada uno de vosotros y os doy también la bienvenida a vosotros, os doy la bienvenida a todo lo negativo, a todo SER negativo que se atreva a venir aquí, benditos sean. Y nosotros hacemos de este momento la paz, el amor y la justicia divina de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Amados míos, en verdad vosotros continúen hacia adelante, porque de cierto os he dicho con vosotros, tienen que darse cuenta que cada uno de vosotros son los hacedores de vuestra vida, de vuestro camino y el camino que cada uno de vosotros toma les indica dónde estás. Pues, procuren vosotros estar despiertos, estar conscientes de vosotros mismos, procurad saber de vosotros mismos, porque no es mirar afuera, no es creer afuera que allí está la vida, que allí está el reino, que allí está el infierno, no, amados míos. Todo esto se encuentra dentro de ti, porque vosotros eres el creador de vuestras cosas. Pues entonces vosotros tendréis que volver al Padre. ¿Y cómo es el Padre?, ¿cómo es el Padre Dios? El Padre Dios es amor, el Padre Dios es la sabiduría máxima, el conocimiento máximo, el Padre Dios es paz, es perdón, es pleno, es eterno. Pues entonces, vosotros si quieres tomar parte con Él, tienes que ser como Él, tienes que olvidarte de los lados oscuros donde has andado, donde Yo os te encuentro y te he encontrado por muchas vidas. Mis bien amados, hazte merito en ti, conóctete, pues, libérense de todas vuestras ataduras que han tenido siempre, pero Yo os quiero decirles que estas ataduras que tienes y que has tenido, nadie os ha atado, nadie, estas ataduras son tus propios caminos, tus propios rumbos, tus propias creencias que tú mismo has hecho y esas te mantienen preso, te mantienen en ese mundo que tú mismo has formado.

Ahora Yo os invito, mis bien amados, os invito a probar de mi mundo, porque mi mundo no es tu mundo, no es de aquí, no es el que tú vives, porque mi mundo es eterno, es sin mancha, es sublime. Hermanos míos, de la misma manera vosotros tienes que ser autentico, tienes que regresar a tu autenticidad total que el Padre os ha hecho como Él. Entonces, no posterguen vuestras vidas, tienes que créete, creerte que estás parado firme, fuerte sobre este mundo, sobre la tierra, sobre tus cosas y tienes que cambiarlas y cambien, cambien. Es tiempo de que vosotros se arrepientan de vuestros pecados, de vuestros errores, es tiempo que vosotros ya no camines estos caminos tenebrosos, oscuros, es tiempo que vosotros te aclares a ti mismo, para que vivas como mi Padre vive, como Yo mismos vivo, amados míos.

Arrepiéntanse cada uno, cada una de vuestras vidas, ay de aquel que no admite el arrepentimiento en su vida, porque este ha de deambular en esta tierra, ha de deambular y perderse en su propia existencia. He aquí, vosotros lo tienen que hacer si no quieres ser como esto que Yo os te digo, que muchos, todos mis hermanos están deambulando por la tierra, y la referencia es este día, es este tiempo, es este momento de ti, esta es la referencia que Yo os les doy, para que entiendas,

comprendas que todas las cosas que hay en esta tierra y que han sucedido y que están sucediendo y que van a suceder es del hombre mismo, es de vosotros mismos, es de la masa humana, es de los SERES encarnados y desencarnados, porque todos vosotros están contribuyendo en este mundo.

Mis bien amados, por eso esto que Yo les entrego, no es tan solo para vosotros los humanos encarnados, sino para esta vida, para estos hermanos que han abandonado su cuerpo por una o por otra razón, pero que estos hermanos están viviendo y que no están en ningún lado, solo están aquí, están deambulando aquí mismo sobre la madre tierra. Y estos hermanos hasta que no despierten en sí, no podrán ver la luz divina del Padre, no podrán sentirse satisfechos consigo mismos, como SERES que son. Hoy que vosotros estás aquí, hoy es el momento que cada uno de vosotros se tome en cuenta y que no voltee esto, en no voltear a ver a vuestros hermanos, no quiere decir que no tienen compasión, es que para que vosotros veas tu propia diferencia, pues tienes que hacer esto, el buscar tu propio camino, tu propio SER, el hacer, el demostrarte que tú eres, que de ti depende todo.

Pues todo lo que os acontece y ha acontecido en cada uno de vosotros, estos acontecimientos son tuyos, solo que vosotros te has hundido en el olvido y dices no conocer, no saber, no darte cuenta que eres tú el Creador, que eres tú el Eterno, que eres tú el que has vivido toda la vida, que eres tú el que has tomado un cuerpo y otro cuerpo, el que has podido vivir tantas facetas aquí en la tierra. He aquí, mis bien amados, como vosotros debes despertar y volver a tu punto exacto de ti mismo, y entonces verás tu propio reino y tu propio infierno, podrás verlo. Pues entonces es el momento que cada uno de vosotros pueda encontrarse a sí mismo y procuren hoy, procurad hoy de ser nuevos, de ser SERES, de conocerte, de comprenderte y entonces demostrar que eres el hijo de Dios y que eres Dios mismo de ti.

Hoy, ¿a quién culparás?, ¿a quién culparás sabiendo esto?, Porque Yo vengo a decirte lo tuyo, vengo a hablarte lo tuyo, vengo a hablar de ti, ¿a quién culparás? Y esto es un darte cuenta de ti mismo, entonces háganlo, apresúrense porque las cosas de este mundo ya van llegando, ya están maduras y están empezando a caer y seguirán cayendo todo lo que vosotros has hecho en cada tiempo y todo lo que vosotros has hecho en este tiempo, todo lo que tú eres lo sabrás, conscientemente te conocerás y podrás verte como te ves en un espejo y podrás observar quién has sido vosotros.

He aquí, hoy, mis bien amados, sean, pues, sean los hijo del Padre dándose cuenta de sí mismos, de todos sus errores para que vosotros no culpéis a nadie, no podrás culpar a nadie jamás sabiendo que tú mismo eres la causa, la causa de vuestros efectos, porque esto eres, causa y efecto, vosotros eres la causa, el efecto es tu hijo, porque es a quien has hecho vosotros y tu hijo no va a ningún lado, viene al Padre, viene a ti mismo. Y así sucesivamente son vosotros los que me escuchan y es mi amada y bendita humanidad.

Despierten, hermanos, despierten para que sean criaturas de verdad, criaturas idénticas al Padre-Madre-Dios. Los que me escuchas, con quien estoy en este momento, tómate en cuenta que hoy es tu hora, que hoy es tu día de un descubrimiento en ti mismo, acepta, acepta todo lo que has sido, porque vosotros tienes en la mano el sí y el no, vosotros eres los Creadores, acepta todo lo malo que has sido y arrepíentete y cámbialo, dales el proceso necesario a todas vuestras creaciones, mételas al carril. Porque, os te digo, tus creaciones, os acordáis vosotros que os dije, de un dueño de las ovejas que las pastorea, así también es lo que quiero decirte que tú eres el dueño de todos tus pensamientos pasados y presentes, pues vosotros puedes pastorearlos, vosotros puedes cambiarlos, solo basta que del alma os surja esta verdad y aquello ha de cambiar, ha de cambiar de muerta vida eterna. Pero vosotros tienes el poder y decides qué es lo que quieres hacer, qué camino para andarlo, así has sido, siempre, siempre y se es siempre, siempre, siempre y será siempre, siempre, siempre, mis bien amados.

Hoy estoy contigo, hoy he venido a llamarte la atención, a decirte de una vida eterna que está en todo SER, porque la vida eterna está en todos, se encuentra en todos, solo basta con querer estar en ella, basta en admitirlo y ya eres. Solo fijaos bien en cuál camino andas, por cuál camino estás, solo fijaos bien qué están haciendo, qué estás haciendo en estos momentos y siempre, solo decide, solo admite en dónde estás y en dónde vas. Porque el camino que has hecho y que haces y que vas hacer, son los que así descubren tu vida, te descubren; he aquí, como aquí en tu tierra, aquí en tu tierra es

así como los distinguen, como te distinguen y como los distingues a ellos tus hermanos. Y eso vosotros lo sabéis, porque vosotros sabéis del que mata, sabéis del que toba, sabéis del que viola, sabéis del enfermo, sabéis de todo, logras intuir por qué está así cada uno de vosotros. Así mismo vosotros, hermanos, míos, tienes que saber de ti, cuál es la causa que os les mantiene como están, porque cada uno de vosotros está enclaustrado en su claustro, cada uno de vosotros vive su vida, cada uno de vosotros tiene lo que merece y el que no merece, puede merecer solo cambiando su vida, solo siendo, solo poniéndose en la Ley, porque cada uno de vosotros merece las cosas de acuerdo a vuestros hechos. Y así lo está viviendo, así lo están viviendo cada uno de vosotros, cada uno de vosotros vive su propia vida, tiene su propia recompensa de sí mismo.

Pues en este mundo global, pues cada quien tiene lo que así merece por sí mismo, hoy vosotros, ¿a quién culparás de los acontecimientos en esta tierra? ¿Dirás que es un Dios como lo cree la humanidad, mis hermanos? ¿Dirás que es un Satán como lo creen mis hermanos? Yo os les digo, vosotros ya sabéis que no existe un Satán que ha de venir y que no existe un Dios que pueda provocar lo que ves. Entonces, vosotros es de cada quien, es de este mundo global que está sucediendo todo esto, es por los hechos de la criatura humana, es por vosotros porque así has venido haciendo, así has venido viviendo, has venido modificando una vida. ¿Y cuáles serían vuestras referencias? Pues las cosas que pasan son vuestras referencias, lo que os les acontece es la referencia a vosotros mismos.

Es aquí, pues, donde cada uno de vosotros tiene que volver a sí mismo, porque no es un ir, es un volver a Dios, en un volver a darse cuenta que vosotros mismos son la causa de todas las cosas de este mundo. Pues todo lo que os acontece en vosotros mismos, es tuyo, es de vosotros y es tiempo que dejes de estar en el lado negativo, en el lado adverso, en la culpa; apártate de la culpa, ya no sigas allí culpando a tus hermanos, ya no sigas allí porque esto no deja verte, no te deja entender, no te deja comprender que es de ti mismo que sale todo. Y vosotros tendréis que mejorar, que sanar en ti mismo, porque vosotros están enfermos, vosotros como SERES están enfermos y eso es lo que vosotros estáis manifestando en vuestro cuerpo y es lo que la masa humana están demostrando aquí en este cuerpo, las enfermedades.

Cambien, vosotros SERES cambien, vosotros SERES que estás en este cuerpo cambien y dale cambio a tu cuerpo y tu cuerpo será mejor, tu cuerpo será mejor y vivirás el tiempo que tú necesitas para hacer las cosas, para liberarte vosotros, vívanlo, vívanlo, mis bien amados, pero vívanlo porque de vosotros es la gloria, de vosotros es la vida, de vosotros es la eternidad, tráiganlo hasta aquí. Estate en este cuerpo así y tu cuerpo que es la tierra sentirá a Dios, todas tus partes de este cuerpo te sentirán y vivirás dichoso y serán dichosos y entonces vosotros podréis comprenderte, saber que son eternos. Mis bien amados, porque vuestro cuerpo es muerto sin vosotros, quiero decir que vosotros eres la vida, eres Dios mismo aquí y que solo tu cuerpo vive por ti, porque tú estás aquí, cuando te vas de él acaso sigue viviendo, porque vuestro cuerpo es como la semilla. Bien lo dijo mi hermano, vuestro hermano Pablo de Tarso en su gran comprensión y me dijo: “Maestro, Yo he logrado entender que yo y mi cuerpo somos como una semilla, que la semilla va y es sepultada bajo tierra y lo que sale de ella es su planta, su espiga, creo Maestro que Yo Soy igual, que este cuerpo ha de ir bajo tierra en su tiempo, pero Yo la Vida, Yo el SER, Yo la Eternidad Soy como Soy”. Pues he aquí, Yo os digo a vosotros, que este cuerpo no eres el que detiene todos los sufrimientos, todas las enfermedades, no las produce, sino que vosotros de todos tus andares por esta tierra, en todas tus idas y venidas has hecho cosas, cosas que lo manifiestas en tu cuerpo hoy y lo has manifestado en cada tiempo, hoy manifiestas, hoy tu cuerpo manifiesta lo que vos eres.

He aquí, estense conscientes de esta verdad, estense conscientes que son SERES y que has estado enfermos como SERES. ¿Por qué enfermos?, porque has estado en los lados oscuros, los has realizado y has vivido en ellos. Y son los que te acompañan hoy, hoy son los que te acompañan, sí, mis bien amados, porque no hay Satán que venga a vosotros, no hay Satán fuera de ti. Si están Satanes en ti, con ellos son con los que vosotros pudiste realizar tantas cosas opuestas a ti y son los que están contigo hoy y los que os les atormentan. Así como aquella mujer que tenía los siete SERES con ella misma, no eran seres ajenos a ella, eran sus propios SERES de sus existencias pasadas los que había

realizado y venían a pedirle cuentas. Así mismo hoy a vosotros, tus hechos te piden cuentas y tendrás que cambiarlos para que estos dejen de existir ya jamás como están.

Entiéndanse, hermanos, entiéndanse vosotros, sean SERES, auténticos SERES, sean conscientes de que están aquí en este cuerpo y en esta tierra y estense conscientes que son vosotros los que has de cambiar tu mundo. Vosotros eres Dios de ti mismo, y vosotros cambiarás tu mundo, esto os digo porque vosotros lo vas haciendo con creencias negativas hacia ti mismo. Y de esta manera vosotros serás libre, de esta manera vosotros serás libre y solo vivirás eternamente. Porque hay de aquellos hermanos, de aquellos hermanos encarnados y desencarnados negativos que no conocen la verdad, porque estos hermanos vivirán su propio infierno como lo han vivido muchos, todos, estos también vivirán sus propios infiernos.

Hermanos, pero debes comprenderte, debes entender que nadie te castiga, no hay un castigador aparte que eres tú mismo, porque son tus propios hechos, tus propias causas, estos son tus propios castigos. ¿Pero a quien culparás sabiendo esto ya? Porque no se trata de culpar, se trata de entender que tú mismo estás en tu camino, estás en tu vía. **¡Ay, mis bien amados! regresa, pues, al Padre, regresa al Padre como muchos han regresado al Padre, arrepíentete de todo lo que has hecho y entonces estás con el Padre y comenzarás a realizar las cosas divinas, como lo han hecho muchos hermanos colaboradores en la Ciencia Divina del Padre.** Has de ser como el hermano San Francisco de Asís, como todos mis Discípulos, como todos los que vosotros sabes, has de llegar hasta allí y has de ser pioneros para esta mi amada humanidad, para poderles enseñar la vida eterna dónde está. ¿En donde se encuentra la vida eterna? No está donde a vosotros les han enseñado, es que no han interpretado la vida eterna. Y a vosotros les digo, arrepíentanse, arrepíentanse hoy que tienes esta luz, que tienes esta claridad, arrepíentanse, mis bien amados.

Hermanos bien amados, en verdad os digo, vosotros puedes darle luz a esta Casa de Oración, a esta Escuela, pero vosotros la has ensuciado, vosotros la estás ensuciando en lugar de darle luz, en lugar de quitar toda energía negativa que le has puesto, la aumentas vosotros con tus formas. Porque éstas energías compuestas que están aquí negativas son tuyas, de tiempo en tiempo y de este momento y de cualquier momento. Con tu corazón, que es tu alma, la has ensuciado, cada uno de vosotros ha ensuciado, ha faltado a esta Escuela, pero hoy mismo, Yo te digo, hoy mismo puedes limpiarla y esto se hace a través del arrepentimiento, a través del amor divino, a través de la paz divina, a través del perdón, a través de la justicia se hace esta limpieza divina.

He aquí, como Yo les invito y Yo les adiestro para que vosotros lo realices, porque pides que sea limpiado este estrado, pero ese pedimento no llegará, porque nadie lo ha vuelto impuro este momento, nadie ajeno, solo vosotros lo has hecho impuro con tus hechos, con tus pensamientos. Pero vosotros tienes la dicha, tienes esa dicha maravillosas de estar aquí y de poder contribuir con la vida, la Ciencia Espiritual, la Ciencia Divina. He aquí, pues, entra, penetren estos campos divinos y es hora de alumbrar, de iluminar vuestro ambiente, el ambiente que es tuyo, pero es hora de convertirlo en luz, es hora que todos aquellos que están enfermos puedan entrar y ser lavados y ser ido a sus casas y en sus casas den la luz que recibieron. Mis bien amados, Yo les invito una vez más iluminar el ambiente, a iluminar el ambiente donde estás, porque debe de estar iluminado, debe de sentirse la iluminación y verse a la vez. Así para que cada uno de vosotros pueda irse, pueda salir magnetizado y pueda irse a vuestros hogares y derramar de esta paz, de este amor, de esta vida divina; y puedas, vosotros puedas convertir también a mis hermanos aquellos que no conocen de la limpieza sagrada, que no conocen cómo limpiarse allí en sí mismos.

Vayan, vayan prendidos con esta luz que Yo os doy, vayan y vayan a sus hogares y den luz, den paz, den bendiciones, sean dulzura vosotros para que vuestros hermanos, vuestras familias con quienes vosotros estás os sientan que vosotros llevas, estás en esta iluminación. He aquí, pues, Yo les bendigo a todos vosotros, les bendigo, les bendigo grandemente a vosotros y os les digo a vosotros con insistencia que os se arrepientan para que veas una vida nueva, para ver una vida nueva, una vida que no puedes vivir estando donde estás. Mis bien amados, vosotros puedes hacer todo y lo has hecho todo y no se les ha impedido nada, porque nadie puede impedirles nada, eres tú mismo, porque tú mismo vas viendo tus resultados de las cosas que haces y estos resultados te darán más

resultados. Pero fíjense bien qué están haciendo, fíjense bien, amados míos, conozcan las Leyes Divinas, conozcan las Leyes Divinas de mi Dios Eterno para que vosotros andes por estos caminos divinos.

Hermanos, hermanos míos, Yo a todos les bendigo en el nombre de mi Padre, en el nombre de mi Hijo, en el nombre de mi Espíritu Santo, Yo les bendigo a cada uno de vosotros. Despierten, ahí en vuestro SER despierten, despierten y vayan a vuestros hogares despiertos y perdonen, pero para perdonar tienes que ser tú el perdón, si no se convertirá en palabras y las palabras, las palabras muertas están. Vosotros tienes que ser el perdón, tienes que ser la paz, tienes que ser la sabiduría porque es la que da luz; tienes que ser el consuelo, porque es el que da consuelo, si vosotros no eres el consuelo, ¿cómo podrás consolar a tus hermanos, a los que gimen, lloran?, ¿cómo lo podrás hacer?

Yo les bendigo en esta hora y os les entrego esta luz maravillosa y Yo os derramo de este cáliz divino y de estos aromas divinos que os les harán recordar y les harán abandonar muchas posiciones en la que vosotros están. Pero sepan bien, el castigo ya está en vosotros, ya lo tienes, el castigo ya está con vosotros, no esperes un castigo, porque eso es un engaño, ya el castigo está sobre vosotros, porque vosotros estás viviendo lo que estás viviendo porque es tu castigo. Hermanos míos, pero es el momento de la resurrección, es el momento llegado, háganlo, y rompe todo acto de pacto, todo pacto que tienes con el lado negativo, con ese lado que es tuyo mismo, rompan esas cadenas y libérense y libres están.

Benditos sean, Yo por esta mente, por esta conciencia, por este hermano, por este SER donde Yo estoy, Yo les bendigo y Yo les deseo el nuevo mundo, en vosotros y os les deseo que vosotros puedas seguir adelante en tu camino, que rompas con todo lo tuyo, con todas las promesas negativas que vosotros has traído y Yo les deseo que en esta hora solo vivas en paz, la puedas irradiar a tus hermanos, irrádiala a tu cuerpo, irrádiala a tus hermanos, irrádiala donde estés para que todo lo que esté allí se convierta en paz. El amor, el amor sagrado, el amor eterno, eso eres tú, sácalo de ti, saca partes de esa vida y espárcelo en el mundo, espárcelo con todos los que están contigo y déjalo que ellos perciban, sientan esa paz interna, divina, ese amor.

Yo os desde aquí, desde esta conciencia, desde este SER donde Yo Soy, Yo os les perdono, mis bien amados, y os les digo, que todo hermano encarnado y desencarnado, este es el momento del arrepentimiento, este es el momento de la resurrección y la vida, que lo crean, créanlo, mis bien amados. Y esta es la hora ya, vosotros no esperes más tiempo, no seas como mis hermanos que esperan un tiempo que llegue, de cierto, os les digo, que así lo han creído en toda la vida aquí en este mundo. ¿Y quién ha visto a Dios?, ¿quién ha visto una vida nueva? En verdad, Yo les digo, en cuanto más aferrados estén en que un día vendrá, menos llegará, menos estará porque eso es postergar el reino, la sabiduría, es postergar este momento. He aquí, pues, espero que el que tenga oídos para oír, haya oído y oiga más; el que tenga mente para entender, que este sea su momento de entendimiento.

Pues esta es mi paz que os les dejo y es lo que Yo les doy a cada uno de vosotros que están aquí, Yo bendigo a todos mis hermanos, porque todos son mis hermanos, no importa lo que sean y estén haciendo en esta hora. Porque vosotros no conoces el movimiento de este mundo, ni de la masa humana, pero Yo te digo, que unos están matando, otros están robando, otros están violando, otros están enfermos, otros están perdidos y todo así, os digo que todo eso está pasando en esta hora. Benditos sean vosotros y hasta siempre, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.